

El significado intrínseco de los materiales del templo

Noviembre 28 lunes

1 Reyes 6:15

15 Y construyó las paredes de la casa por dentro con tablas de cedro; desde el suelo de la casa hasta el techo recubrió las paredes por dentro con madera. Recubrió también el suelo de la casa con tablas de ciprés.

1 Corintios 2:2

2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

Filipenses 1:19-21

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo

1 Corintios 3:9

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

1 Corintios 3:12

12 Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, hierba, hojarasca,

1 Corintios 3:16-17

16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

17 Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que sois vosotros.

Efesios 3:2

2 si es que habéis oído de la mayordomía de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros,

1 Pedro 4:10-11

10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos mayordomos de la multiforme gracia de Dios.

11 Si alguno habla, hable como oráculos de Dios; si alguno ministra, ministre como por virtud de la fuerza que Dios suministra, para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

La economía eterna de Dios consiste en obtener un grupo de personas en las que Él pueda impartirse para ser su vida y su todo, a fin de que sean unidas a Él como

uno solo, sean llenas de Él y estén ocupadas con Él, y constituyan una sola entidad con Él en la tierra para ser el Cuerpo de Cristo, la iglesia, con miras a Su expresión. Esta expresión comienza en la iglesia actualmente, prosigue en el reino milenar en la próxima era, y continúa en la Nueva Jerusalén en la eternidad. Para ello, Dios creó el universo. En este universo está la tierra, y hay diversos seres vivos sobre la tierra. Todas estas cosas fueron creadas para la existencia del hombre que Dios creó. Por tanto, el hombre es el centro del universo creado por Dios. (CWWL, 1987, t. 3, pág. 146)

La vida cristiana es la vida en que los cristianos viven a Cristo y lo magnifican corporativamente en su localidad, como una iglesia local, para ser una expresión local de Cristo, una parte del Cuerpo universal de Cristo... La vida cristiana no debe ser simplemente una vida cristiana individual.

La vida cristiana no consiste meramente en vivir una vida ética con virtudes humanas, como la sal de la tierra y la luz del mundo, para la gloria de Dios (Mt. 5:13-16), sino que consiste en vivir una vida que es Cristo mismo con Sus atributos divinos expresados en Sus virtudes humanas para ser parte de Su Cuerpo orgánico con miras a la consumación universal de la economía eterna de Dios (Ef. 3:8-11).

En la vida de iglesia, vivimos una vida que es Cristo mismo con Sus atributos divinos expresados en Sus virtudes humanas. Sus atributos son divinos, pero Sus virtudes son humanas. Las virtudes humanas tienen como fin manifestar los atributos divinos, y los atributos divinos han de expresarse en las virtudes humanas. El propósito de esto es que seamos parte de Su Cuerpo orgánico. Nosotros llevamos una vida que es Cristo mismo, no sólo con miras a la vida cristiana individual sino a la vida del Cuerpo. Nosotros vivimos como partes de Su Cuerpo orgánico para la consumación universal de la economía eterna de Dios.

Vimos que el salmo 1 no se ocupa de la economía de Dios. Éste sólo tiene que ver con el provecho personal del hombre individual piadoso. Pero el salmo 2 está totalmente centrado en la economía de Dios. Este salmo dice que Dios designó a Cristo como Su Ungido (v. 2). Dios puso a Cristo como Su Rey (v. 6) para heredar todas las naciones y poseer la tierra a fin de obtener un gran reino en la tierra con miras a la economía de Dios (vs. 8-11). Debemos creer en tal Cristo, tomándolo como

nuestro refugio. También tenemos que amarle, besarle (v. 12). Esto tiene que ver con la economía de Dios. La mayoría de los cristianos solamente piensa en su provecho personal. Para ellos la salvación sólo es un asunto de ir al cielo o perecer en el lago de fuego. No tienen en cuenta la economía de Dios. Pero el salmo 2 revela que Cristo es íntegramente para la economía de Dios. Debemos creer en Él, refugiarnos en Él, y debemos amarle, besarle.

También tenemos que admitir que la mayor parte de nuestras consideraciones se centran en nuestro provecho personal. Tal vez consideremos si vamos a recibir un galardón de Cristo cuando Él regrese o si seremos castigados por Él. No le ponemos mucha atención a la economía de Dios. Todo el libro de Salmos, desde el primer punto hasta el último, revela que Cristo es íntegramente para la economía de Dios. Él murió por nosotros a fin de cumplir la economía de Dios. Él nos salva a fin de cumplir la economía de Dios. Él también vive en nosotros a fin de que vivamos en Él para la economía de Dios. Por esto es que no sólo somos la iglesia, el Cuerpo de Cristo, sino también el reino de Cristo, el reino de Dios. El reino de Dios es el cumplimiento de la economía de Dios. Todos nosotros necesitamos darnos cuenta de que la vida cristiana es una vida que tiene por finalidad la economía de Dios. (La vida cristiana, págs. 15-16)

Lectura Corporativa (No disponible en español): The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): Continual Consecration and Experiencing Christ as Our Person

Noviembre 29 martes

1 Reyes 6:34-35

34 y dos puertas de madera de ciprés; y las dos hojas de una puerta giraban, y las dos hojas de la segunda puerta también giraban.

35 Y talló en ellas querubines, palmeras y flores abiertas, y las recubrió de oro ajustándolo bien a las talladuras.

2 Reyes 19:30

30 Y el remanente de los que hayan escapado de la casa de Judá volverá a echar raíces abajo y dará fruto arriba.

Oseas 14:5-6

5 Yo seré a Israel como rocío; / él florecerá como el lirio / y extenderá sus raíces como los árboles del Líbano.

6 Se extenderán sus renuevos, / y será su esplendor como el del olivo, / y su fragancia, como la de los árboles del Líbano.

Salmos 104:16

16 Los árboles de Jehová están llenos de savia, / los cedros del Líbano, que Él plantó,

Cantares 4:8

8 Ven conmigo desde el Líbano, novia mía, / ven conmigo desde el Líbano. / Mira desde la cumbre del Amana, / desde la cumbre del Señor y del Hermón, / desde las guardias de los leones, / desde los montes de los leopardos.

Ezequiel 17:22-23

22 Así dice el Señor Jehová: También tomaré un renuevo de la alta copa del cedro y lo pondré allí; desde la punta de sus renuevos arrancaré uno tierno, y lo trasplantaré al monte alto y prominente.

23 Al monte alto de Israel lo trasplantaré; y echará ramas, dará fruto y se hará un magnífico cedro; y harán sus nidos debajo de él aves de toda clase; a la sombra de sus ramas harán sus nidos.

Filipenses 3:10

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

Todas las partes del edificio que guardaban relación con el templo ... están recubiertas, revestidas, de madera (Ez. 41:16).

Sobre todos los revestimientos de madera se tallaron querubines y palmeras (41:18-20). Los querubines ... representan la gloria del Señor manifestada sobre las criaturas. Entre los querubines hay palmeras, que representan la victoria de Cristo y el poder imperecedero y perpetuo de Cristo.

Los querubines y las palmeras no están pintados sobre la madera, sino que han sido tallados en ella. Esto revela que, como tal revestimiento, nosotros debemos ser "tallados" por el Señor ... Cuando nos reunimos con ciertos hermanos y hermanas, tenemos la impresión de que sobre ellos ha sido tallado algo del Señor. La victoria de Cristo y la gloria del Señor han sido "talladas" en ellos. El poder imperecedero, la lozanía y la vida perenne han sido "tallados" en el ser de ellos. Debido al tallar del Señor, dichas personas portan esta clase de imagen y causan esta clase de impresión a todo lugar al que van. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 283-285)

En Oseas 14:4-8 tenemos un cuadro de Israel en la restauración (Mt. 19:28), según es revelado en Oseas 2:15-23; 3:5; 6:1-3 y 10:12 ... Él será para Israel como el

rocío. Israel florecerá como el lirio (que representa una vida pura que pone su confianza en Dios) y extenderá sus raíces como los árboles del Líbano (que representa permanecer de pie afirmados en la humanidad que ha sido elevada). Sus renuevos se extenderán (que representa florecer y propagarse), su esplendor será como el del olivo (que representa la gloria manifestada en dar fruto), y su fragancia será como la de los árboles del Líbano (que representa el grato olor de una vida en la humanidad que ha sido elevada). Quienes se sienten bajo su sombra (que representa estar bajo la cubierta de la gracia abundante que es disfrutada por ellos, 2 Co. 12:9) volverán. Ellos serán reavivados como el grano (que representa estar llenos de vida para producir alimento que satisface) y florecerán como la vid (que representa florecer para producir bebida que alegra). El renombre de Israel será como el del vino del Líbano (lo cual representa que su buen nombre se propagará como vino de buen gusto).

Espero que ésta llegue a ser la situación en la que se encuentren todas las iglesias locales en el recobro del Señor. Entonces ... seremos como lirios, como los árboles del Líbano, como olivos y como vides florecientes. (Estudio-vida de Oseas, pág. 63)

Efesios 1:19-20 habla de la supereminente grandeza de Su poder que Dios hizo operar en Cristo. La iglesia es el lugar donde Dios demuestra la operación del poder de Su fuerza, según el poder que Él hizo operar en Cristo ... Los que tienen poder no necesariamente tienen fuerza, y los que tienen fuerza no necesariamente tienen poder, pero aquí tenemos "el poder de Su fuerza". El mismo poder de la fuerza que Dios hizo operar en Cristo está ahora operando de manera similar en la iglesia ... La iglesia es igual al Señor resucitado no sólo en naturaleza, sino también en poder ... Así como Dios traspasó todas las barreras en el Señor, Él está traspasando todas las barreras en la iglesia. Por tanto, la iglesia debería ser igual al Señor resucitado. Ella debe ser tan poderosa, tan libre y tan liberada de cualquier limitación como lo es el Señor ... El poder de la fuerza de Dios no sólo operó en Cristo, sino que también opera continuamente en la iglesia. Hoy en día la iglesia es el lugar de depósito y el almacén del poder de resurrección.

Hoy en día el mismo poder de resurrección está operando en nuestro interior. Cuando este poder operó en Cristo, hizo de Él la Cabeza. Cuando este poder

opera en nosotros, nos hace el Cuerpo. (CWWN, t. 59, págs. 86, 94)

Lectura Corporativa (No disponible en español): The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): God Creating a Corporate Man

Noviembre 30 miércoles

Romanos 11:17

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado entre ellas, y viniste a ser copartícipe de la raíz de la grosura del olivo,

Romanos 11:24

24 Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el olivo cultivado ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

Éxodo 30:25

25 Harás de ello el aceite de la santa unción, un ungüento aromático compuesto según la obra del apotecario; será el aceite de la santa unción.

Éxodo 30:30

30 Ungirás también a Aarón y a sus hijos y los santificarás para que me sirvan como sacerdotes.

1 Corintios 15:45

45 Así también está escrito: "Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente"; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

Romanos 8:16

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Salmos 106:48

48 Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, / desde la eternidad y hasta la eternidad. / Y diga todo el pueblo: Amén. / Aleluya.

2 Pedro 1:4

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

1 Juan 2:20

20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento.

1 Juan 2:27

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es

mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

Romanos 11:17 habla de que los gentiles son injertados entre los judíos y llegan a ser copartícipes de la raíz de la grosura del olivo ... Grosura en el versículo 17 es una referencia a las riquezas de Cristo.

La grosura de un árbol es la savia, el jugo vital, del árbol. En términos prácticos, actualmente la grosura del olivo, esto es, las riquezas de Cristo, es el Espíritu vivificante que Cristo llegó a ser en Su resurrección (1 Co. 15:45) ... Si deseamos participar de las riquezas de Cristo como grosura del olivo celestial, necesitamos contactar al Espíritu vivificante como el jugo vital de Cristo. (CWWL, 1968, t. 1, pág. 47)

Ser injertados en Cristo no es ser enseñados por Cristo, sino ser unidos a Cristo orgánicamente ... A fin de que nosotros seamos injertados en Cristo, Él deberá ser el Espíritu (2 Co. 3:17), y nosotros debemos tener un espíritu (Job 32:8; Zac. 12:1; 1 Co. 2:11a). De otro modo, es imposible para nosotros ser injertados en Cristo. Que somos injertados en Cristo es un hecho, una realidad, en el espíritu, esto es, en la mezcla del Espíritu divino con el espíritu humano. Actualmente Cristo es el Espíritu vivificante, y nosotros tenemos un espíritu humano como el órgano que nos permite recibir a Cristo. Por tanto, que seamos injertados en Cristo es un asunto de ser unidos a Cristo en nuestro espíritu (6:17; 2 Ti. 4:22).

Puesto que el injerto con Cristo se ha llevado a cabo en nuestro espíritu, necesitamos ejercitar nuestro espíritu continuamente. Si ejercitamos nuestra mente y desatendemos nuestro espíritu, en un sentido práctico, seremos cortados de Cristo. La mejor manera de ejercitar nuestro espíritu es invocar al Señor diciendo: "Oh Señor, oh Señor" ... En toda clase de circunstancias necesitamos decir: "Oh Señor". Si hacemos esto, disfrutaremos de la grosura del olivo. Cuando abrimos nuestra boca para decir: "Oh Señor", ejercitamos nuestro espíritu, y de inmediato participamos del Señor como Espíritu vivificante (1 Co. 12:3b). No hay necesidad de que compongamos una larga oración. Únicamente necesitamos decir estas dos simples palabras: "Oh Señor". Invocar al Señor de este modo es la respiración espiritual (Lm. 3:55-56).

Otra manera en que podemos disfrutar las riquezas de Cristo es leer la Palabra de Dios. Cuando leamos la Biblia, debemos decir Amén a cada palabra. Al hacer

esto, ejercitamos nuestro espíritu, contactamos al Señor, lo disfrutamos y participamos del Espíritu todo-inclusivo como grosura.

[Romanos 11:24] dice que fuimos injertados en el olivo cultivado "contra naturaleza". El injerto realizado por el Señor siempre es contrario a nuestra naturaleza. Por naturaleza todos éramos ramas del olivo silvestre, pero el Señor nos ha injertado en Él mismo contra naturaleza. Esto indica que hay siempre algo contrario a nosotros en el injerto realizado por el Señor. La naturaleza del olivo cultivado en el cual fuimos injertados es contraria a nuestra naturaleza, esto es, contraria a nuestro yo. En realidad, contra naturaleza significa "contra el yo". El injerto realizado por el Señor es contrario a nuestro orgullo, y es también contrario a nuestra humildad natural.

Todo cuanto somos y todo cuanto tenemos en nuestra naturaleza contradice la naturaleza del Señor. Estas dos naturalezas no se corresponden entre sí. Nuestra naturaleza es la naturaleza pecaminosa, y la naturaleza del Señor es la naturaleza divina, celestial, espiritual y santa.

Que el Espíritu Santo nos revele más y más que participar de las riquezas de Cristo como grosura de la raíz del olivo cultivado de Dios tiene lugar por completo en el espíritu mezclado, y que nuestro injerto en Cristo es contrario a nuestra propia naturaleza. (CWWL, 1968, t. 1, págs. 47-49)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): God's Salvation Making Us Members of the Body of Christ*

Diciembre 1 jueves

Lucas 10:33-34

33 Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a compasión;

34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su propia cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.

Jueces 9:13

13 Pero la vid les respondió: ¿He de dejar mi vino nuevo, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a mecarme por encima de los árboles?

Romanos 10:11-13

11 Pues la Escritura dice: " Todo aquel que en Él crea, no será avergonzado".

12 Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico para con todos los que le invocan;

13 porque: " Todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo".

Efesios 6:17-18

17 Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios;

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

2 Corintios 3:6

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

Filipenses 2:17

17 Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros.

El olivo representa a Cristo (cfr. Ro. 11:17; Zac. 4:11-14; Ap. 11:4a) como Aquel que está lleno del Espíritu Santo y fue ungido con el Espíritu (Lc. 4:1a, 18a; He. 1:9), representado por el aceite de oliva. El aceite procedente del olivo era usado para honrar a Dios y a los hombres (Jue. 9:9), lo cual significa que quienes andan por el Espíritu honran a Dios (Gá. 5:16, 25) y quienes ministran el Espíritu honran a los hombres (2 Co. 3:6, 8). (Jue. 9:8, nota 1)

La vid representa a Cristo como Aquel que se sacrificó a Sí mismo al ser "exprimido" en la cruz para producir el vino nuevo que alegra a Dios y a los hombres (Mt. 9:17). (Jue. 9:12, nota 1)

Aunque hemos sido injertados en Cristo, ... seguimos atados a nuestras viejas maneras, nuestros viejos hábitos y nuestro viejo entorno. Mientras estemos atados a tantas cosas, jamás podremos participar de las riquezas de Cristo.

Cuanto más respiramos a Cristo, más participamos y disfrutamos de Sus riquezas ... El eventual resultado es que cuanto más oramos-leemos la Palabra, más somos llenos con Cristo, y más somos cortados de nuestro viejo trasfondo. No hay necesidad de que intentemos cortarnos de todas las cosas viejas. Cuanto más oramos-leemos, más nuestro orar-leer realizará la obra de cortarnos de las cosas viejas ... Si oramos-leemos la Palabra diariamente, este orar-leer nos cortará de nuestra vieja manera de

vestir. Espontáneamente, algo dentro de nosotros realizará la obra de cortar.

Juan 15 y Romanos 11 hablan de las ramas de dos clases de árboles: una vid y un olivo. Una vid produce uvas para hacer vino, y un olivo produce olivas para hacer aceite ... El aceite tiene un efecto aliviador, y el vino tiene un efecto vigorizante, estimulante. El Señor es el olivo que produce el aceite que alivia, y Él es también la vid que produce el vino vigorizante.

“A lo largo de todas las generaciones son muchos los que han sido heridos interiormente y se han convertido en personas deprimidas y desilusionadas. Ellos necesitan aceite para aliviar sus heridas, y necesitan vino para ser estimulados. Nosotros somos las ramas de la vid y del olivo ... que producen el aceite que alivia y el vino vigorizante. El aceite y el vino juntos llegan a ser sanidad para las personas. Nosotros podemos producir el aceite que alivia y el vino estimulante al permanecer en el Señor, y podemos permanecer en el Señor al orar-leer Su Palabra. Cuanto más oremos-leamos, más permaneceremos en el Señor, más disfrutaremos al Señor y más daremos como fruto “olivas” y “uvas” para producir el aceite que alivia las heridas de otros y el vino que estimula a la gente.

Cuando tenemos contacto con ciertos hermanos y hermanas, tenemos el sentir de ser aliviados, consolados y estimulados ... Esto indica que estos hermanos y hermanas están permaneciendo en el Señor y están disfrutando al Señor al orar-leer la Palabra y al invocar: “Oh Señor”, a lo largo del día. Al ellos permanecer en el Señor, mucho aceite y vino es producido.

Tanto en Juan 15 como en Romanos 11 se nos da un solo principio: no somos árboles sino ramas. Además, no somos una sola rama, sino una de muchas ramas. Necesitamos a Cristo como el árbol con la grosura de su raíz, y también necesitamos de los otros que son ramas como nosotros. Cada uno de nosotros es solamente una de las ramas, y las ramas conjuntamente coordinadas llegan a ser el Cuerpo. Esto muestra que necesitamos de Cristo y que también necesitamos de la iglesia. Necesitamos de la raíz, y necesitamos de las otras ramas ... Por tanto, todos necesitamos aprender a orar-leer la Palabra. Al orar-leer disfrutaremos a Cristo como la grosura, y estaremos apropiada y adecuadamente coordinados con las demás ramas. Entonces podremos disfrutar de la vida del Cuerpo. Disfrutaremos de la

plenitud de la Deidad en Cristo y en la iglesia, y produciremos dos clases de fruto para dar aceite y vino. Éste es el propósito de Dios. (CWWL, 1968, t. 1, págs. 52-56)

Lectura Corporativa (No disponible en español): The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): Taking Christ as Our Person and Standing on the Ground of the Church (first four paragraphs)

Diciembre 2 viernes

1 Reyes 7:15

15 Y formó las dos columnas de bronce; dieciocho codos era la altura de cada columna, y un cordón de doce codos rodeaba a cada columna.

Romanos 7:18

18 Pues yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Filipenses 3:3

3 Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

2 Corintios 1:12

12 Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

2 Corintios 4:7-8

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

8 Estamos oprimidos en todo aspecto, mas no somos estrechos; en apuros, mas no sin salida;

Cantares 2:1-2

1 Yo soy una rosa de Sarón, / un lirio de los valles.

2 Como lirio entre los espinos, / así es mi amor entre las hijas.

Mateo 6:28

28 Y por el vestido, ¿por qué os preocupáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no se afanan ni hilan;

Mateo 6:30

30 Y si a la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?

En la tipología, el bronce siempre representa el juicio de Dios. El hecho de que las dos columnas fueron hechas

de bronce indica claramente que si queremos ser una columna, debemos darnos cuenta de que somos aquellos bajo el juicio de Dios. No sólo deberíamos estar bajo el juicio de Dios, sino también bajo nuestro propio juicio. Al igual que Pablo en Gálatas 2:20, debemos decir: “Estoy crucificado. Estoy crucificado porque no sirvo para nada en la economía de Dios. Solamente soy digno de muerte”. Muchos hermanos son inteligentes y hábiles, y muchas hermanas son bastante agradables. No obstante, debemos reconocer que en realidad no somos buenos en absoluto ... Únicamente merecemos la muerte. (Estudio-vida de Génesis, pág. 1089)

Todos los que no pensaban que estaban calificados para ser líderes llegaron a ser de provecho para la edificación de la iglesia. Por el contrario, siempre decían: “No estoy calificado. Soy demasiado vil. No tengo la disposición para eso, y todavía permanezco mucho en mi vida natural. No me considero bueno”. Decir eso no significa solamente estar bajo el juicio de Dios, sino también bajo nuestro propio juicio ... Todos debemos sentir que en nosotros, es decir, en nuestra carne, no hay nada bueno (Ro. 7:18). Deberíamos decir: “Únicamente sirvo para morir. ¿Cómo pueden los hermanos pensar que yo debo ser uno de los ancianos? Me atemoriza la sola posibilidad” ... El Señor jamás escogería a una persona que se considere calificada. Si usted piensa que es apto, entonces no tiene nada que ver con el bronce ... Experimentar el bronce equivale a estar siempre bajo el juicio de Dios y bajo nuestro propio juicio. Todos nos debemos aplicar esto a nosotros mismos y decir: “Señor, ten misericordia de mí, porque en mí no hay nada bueno.

En 1 Reyes 7:17 se habla de “redes de obra de malla con guirnalda de obra de cadenas para los capiteles que estaban en el extremo superior de las columnas; siete para un capitel, y siete para el segundo capitel”.

Cada situación que enfrentan los miembros de la iglesia es una red de obra de malla, un emparrado rodeado por una corona de clavos y espinas ... Nuestro destino es hallarnos en esta situación. No sólo debemos llevar la responsabilidad en esta situación complicada y entrelazada, sino también vivir en medio de ella.

Si queremos llevamos la responsabilidad en una situación complicada, debemos vivir por fe en Dios. En 1 Reyes 7:19 se nos dice: “Los capiteles que estaban en el extremo superior de las columnas del pórtico tenían forma de lirios, y en diámetro eran de cuatro codos”. El lirio representa una vida de fe en Dios. Primero, debemos

condenarnos a nosotros mismos, reconociendo que somos seres caídos e ineptos, que estamos descalificados y que no somos nada. Entonces debemos vivir por fe en Dios, no por lo que somos ni por lo que podemos hacer. Debemos ser un lirio que existe por lo que Dios es para nosotros, y no por lo que nosotros somos (Mt. 6:28, 30). Nuestro vivir en la tierra hoy depende de Él. ¿Cómo podemos llevar responsabilidades en una vida de iglesia complicada y entrelazada? Metidos en nosotros mismos, no lo podemos lograr; pero lo podemos hacer si vivimos por la fe en Dios. No soy yo, mas Cristo, quien vive en mí; a esto se refiere el lirio. No soy yo el que lleve la responsabilidad, mas Él es quien la lleva. Yo vivo, no por mi propia cuenta, mas por Él, y yo ministro, no por mí mismo, mas por Él. Si ustedes hermanas son madres en la vida de iglesia, deben decir: “No soy una madre que está en la iglesia por mis propios medios, mas por Él.

Por una parte, somos el bronce condenado y juzgado; por otra, somos los lirios vivientes. El bronce significa “no yo”, y el lirio significa “mas Cristo”. Los que son lirios pueden decir: “La vida que ahora vivo, la vivo por la fe de Jesucristo”. En todo esto, podemos darnos cuenta de que somos lirios que llevan una responsabilidad imposible en una situación complicada y entrelazada llena de obras de malla y obras de cadenas... Toda la obra de malla es la base, el lecho, donde crecen los lirios. (Estudio-vida de Génesis, págs. 1090-1091, 1097, 1099-1100)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): Taking Christ as Our Person and Standing on the Ground of the Church (last four paragraphs)*

Diciembre 3 sábado

1 Reyes 6:7

7 Y en cuanto a su construcción, la casa fue edificada con piedras ya labradas en la cantera, de tal manera que no se oyeron en la casa ni martillos, ni hachas ni ningún otro instrumento de hierro mientras la edificaban.

1 Pedro 2:4-5

4 Acercándoos a Él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, 5 vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Efesios 2:20-22

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo, 21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

2 Corintios 4:16

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Filipenses 3:10

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Efesios 3:21

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Las piedras representan la humanidad de Cristo en transformación, el Cristo transformado (1 R. 6:7, 36; 5:17; 2 Cr. 3:6). Cristo, quien es Dios, al encarnarse se revistió de la carne del hombre (Jn. 1:14; He. 2:14). Puesto que llegó a ser un hombre en la carne, esto es, un hombre en la vieja creación, Él tenía que ser transformado en Su parte humana. Tal Cristo transformado es ahora la piedra de fundamento, la piedra del ángulo, la piedra viva, la piedra preciosa y la piedra cimera del edificio divino de Dios (Is. 28:16; 1 Co. 3:11; Ef. 2:20; 1 P. 2:4; Ap. 4:3; Zac. 4:7). Las piedras del templo también representan a los creyentes en Cristo a quienes Cristo, la piedra, transformó (Mt. 16:18; Jn. 1:42; 1 P. 2:5; Ap. 21:11, 14, 19-20). (1 R. 6:7, nota 1)

Además de madera, se usó piedra para la edificación del templo (1 R. 5:15-18). Las piedras habían sido labradas con mucho esfuerzo en una cantera en el desierto (6:7). Esto significa que los materiales para edificar la iglesia se hallan en el mundo y se labran con gran esfuerzo.

Todo el que es salvo en la iglesia es una piedra en la iglesia. Así como las piedras estaban en los montes del desierto, todos estábamos en el mundo, pero un día los obreros de Dios nos encontraron; esto es, fuimos hallados por la obra de Dios. Entonces los obreros de

Dios y la obra de Dios comenzaron a tomar medidas con respecto a nosotros y hacer una obra de labrado sobre nosotros. Las piedras espirituales usadas para edificar la iglesia deben tener vida interiormente y ser forjadas exteriormente. Así que, el Nuevo Testamento habla de piedras vivas (1 P. 2:5), y el Antiguo Testamento habla de piedras labradas (1 R. 5:15, 17-18; 6:7). Las piedras usadas para edificar la iglesia deben ser interiormente vivientes y exteriormente labradas. Ser vivientes alude a la regeneración. Sin embargo, después de experimentar la regeneración, las piedras todavía necesitan dejar que Dios las libre por un largo periodo de tiempo.

Para el tiempo en que el templo fue construido, todas las piedras habían sido preparadas. La obra de preparación había sido hecha en la cantera. Las piedras fueron labradas y forjadas en ciertos tamaños. En la obra actual de construcción, las piedras fueron puestas una sobre la otra de modo que formaran el edificio. La manera de edificar el templo indica que quienes son edificados en la iglesia deben pasar por la obra en la cual Dios los labra en una medida considerable.

Tanto la madera como las piedras ... fueron usadas como materiales para edificar el templo ... La madera denota la muerte y la resurrección, y las piedras denotan la necesidad que el hombre tiene de ser regenerado interiormente y de ser tratado exteriormente. Las personas que están en la iglesia no sólo deben pasar por la muerte y la resurrección, sino que también tienen que tener la vida de Dios y recibir los tratos que Él aplica. Aquellos que han sido regenerados, pero no han experimentado tales tratos no tienen la manera de ser edificados.

Cuando consideramos la condición de algunos hermanos y hermanas, no podemos negar que ellos son piedras; sin embargo, son piedras recién labradas ... No son lo suficientemente estables como para que se edifique sobre ellos, ni tampoco son muy estables para coordinar y servir con otros, ni para combatir en la batalla ni para llevar el Arca juntamente con otros ... Tal vez sean hábiles e ingeniosos, pero no pueden portar el testimonio porque ellos jamás han recibido los tratos de Dios.

Algunos hermanos y hermanas son de una forma demasiada curva y resbaladiza. Son como piedras rodantes que se escabullen no importa dónde se les ponga ... Será necesario hacer muchos cortes a fin de que ellos adquieran una medida que encaje con la de otros ... De esta manera ellos serán aptos para coordinar y ser

